



## Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2009-2010

---

### Literatura castellana

#### Serie 2

---

**Escoja UNA de las dos opciones (A o B).**

---

#### Opción A

1. Explique quién es Cide Hamete Benengeli, cuándo aparece y qué función cumple en *Don Quijote de la Mancha*.  
[3 puntos]
2. Explique brevemente los orígenes del Romancero viejo.  
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del acto segundo de *Eloísa está debajo de un almendro*, de Enrique Jardiel Poncela, situándolo en su contexto.  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

MARIANA. (*Sentándose de nuevo.*) No, no... Sigue, sigue... Tienes aún mucho que explicarme.

FERNANDO. (*Sentándose también otra vez.*) Sí. Mucho... ¡Y lo esencial! Ezequiel se instaló aquí conmigo, y desde entonces todas las melancolías de mi carácter no hicieron sino aumentar. Debí salir, viajar, divertirme, como corresponde a un hombre joven; pero dejé la carrera, perdí el contacto con amigos y compañeros, y salir de aquí me significaba un esfuerzo invencible. Por otra parte, el romanticismo, el idealismo excesivo es como una dolencia que condujese a la soledad. ¿No lo sientes tú así?

MARIANA. Completamente. Porque se cree y espera tanto del amor, que, a fuerza de creer en él y de esperar de él, falta decisión para personificarlo en nadie...

FERNANDO. ¡Justo!

MARIANA. ... por miedo a que la persona elegida esté demasiado por debajo de la soñada.

FERNANDO. Exactamente. Ésa es una de las razones que me aislaron y me sujetaron aquí durante diez años. Pero vivir aislado en una casa es como hacer una larga travesía en barco, que la mayor parte de las horas se consumen en visitarlo y escudriñar sus más ocultos rincones. Así he mirado yo una y otra vez esta finca, mirándolo y registrándolo todo... Y cierta noche, hace cinco años, en una de las habitaciones de arriba, descubrí una alacena.

MARIANA. ¿Eh?

FERNANDO. La registré y en ella encontré la causa de mis obsesiones.

MARIANA. Pues ¿qué encontraste?

FERNANDO. Un vestido de mujer.

MARIANA. ¿Un vestido de mujer?

FERNANDO. Sí. De época: del primer Imperio. Un vestido hecho indudablemente para un baile de disfraces. Ven; lo tengo aquí. Está incompleto; le falta una manga y el chal.

## Opción B

1. Explique brevemente los temas centrales de *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina.  
[3 puntos]
2. Comente las siguientes palabras de Xesús Alonso Montero sobre *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro: «Versos más desazonantes no existen en toda la poesía española del siglo XIX. Este libro, de título un tanto bucólico, es un auténtico tratado de desolación».  
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XXVII de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes.  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

*Dejando, pues, vuestra antigua conducta, despojaos del hombre viejo, viciado por la corrupción del error, renovaos en vuestro espíritu y vestíos del hombre nuevo, lo que se dice otro hombre, que me encantaría que le vieras, Mario, sólo por gusto, que ha echado un empaque<sup>1</sup> que no veas. [...] Y me di cuenta en seguida, no te creas, un Tiburón rojo aquí, imagina, inconfundible, no podía ser otro, y aunque intenté hacerme la tonta, él, ¡plaf!, en seco, un frenazo de cine, ¿eh? [...] y ya con la portezuela abierta, a ver qué podía hacer, me colé, y más cómoda que en el sofá del cuarto de estar, Mario. [...] Y salió como un cohete por la carretera de El Pinar, que yo le decía, «vuelve, ¿estás loco?, ¿qué va a decir la gente?», pero él ni caso, cada vez pisaba más y decía, ¿sabes lo que decía?, decía «déjales que digan misa» y los dos a reír, figúrate qué locura, en un Tiburón, mano a mano, a ciento diez, que hasta se me iba la cabeza, te lo juro, que hay cosas que no se explican, date cuenta, aquel chiquilicuatro que hasta trabucaba las palabras,<sup>2</sup> pues no veas ahora, un aplomo, una serenidad, hablando a media voz, sin vocear, pero sólo lo justo, como la gente de mundo, si no se ve, no se cree, que hay que ver, en un dos por tres, lo que ha corrido este hombre, si es el no parar, ¡Dios mío, aquel chisgarabís!<sup>3</sup> [...] Paco siempre fue inteligente y en la guerra se portó de maravilla, que tiene el cuerpo como una criba, la de metrallazos, no puedes hacerte idea. Bueno, pues le ves conducir ahora y te caes de espalda.*

1. *empaque*: 'gravedad, seriedad'. 2. 'aquel mequetrefe (*chiquilicuatro*) que incluso confundía las palabras'. 3. *chisgarabís*: 'poquita cosa, pusilánime'.

